

La deshumanización de los sistemas de protección social en la era covid: *Childbirth-19*, de Beatriz Cabur

Dra. Pilar JÓDAR PEINADO

1. Tres escenas, tres modalidades teatrales	2
2. La banalización del dolor femenino	2
2.1. <i>Five Times More</i>	3
2.2. La violencia obstétrica.....	3
3. Parir en la era covid	4
3.1. La distancia social creadora de soledad familiar	4
3.2. La impersonalización de las mascarillas	4
4. La metateatralidad como recurso de denuncia: The Agency Theatre	5
4.1. La disociación del personaje: la Voz.....	5
4.2. <i>Agency Theatre</i>	6
4.3. La distancia realidad / ficción	6
4.4. La ruptura de la cuarta pared	7
5. La denuncia de un estado social alienante.....	8

Introducción

What matters are the emotional consequences on
the characters or people on stage and their
journey from oppression to reclaiming their
agency and power.

Beatriz Cabur, "Agency Theatre"

El parto para una *youtuber* como Shani debe ser un momento digno de recordar, un material valiosísimo para su canal con el que conseguirá atraer más suscripciones o fidelizar las que tiene. Sin embargo, este momento feliz no se desarrolla de tal manera que pueda convertirse en un recuerdo del inicio de una nueva vida, puesto que los planes de Shani de un parto seguro, controlado y bajo sus propias condiciones chocan frontalmente contra el control extremo del sistema sanitario, agravado o endurecido por los protocolos covid.

De este modo, Shani, durante el proceso de parto, es desposeída de sus deseos, intereses, objetivos, —hasta de su propia hija recién nacida—. Es deshumanizada y cosificada, lo que culmina en un trauma o frustración que se esfuerza en ocultar delante de la cámara que transmite para su canal de YouTube. Demasiada realidad para un videoblog.

No obstante, es en este desfase entre el deseo acuciante de un parto feliz, de crear un recuerdo memorable y la dolorosa realidad, la violencia obstétrica e institucional, el desamparo y la soledad, donde se ponen en evidencia los fallos de un sistema que normalmente deja atrás a sus individuos más vulnerables y que se ha revelado totalmente inútil ante circunstancias especiales como esta pandemia que asola el mundo.

1. Tres escenas, tres modalidades teatrales

Shani es una mujer joven que se acaba de poner de parto, así que asistimos los momentos previos a su salida hacia el hospital en los que organiza los documentos que necesitará y repasa los protocolos. Nuestra *youtuber* recorre su casa pero solo asistimos a lo que la cámara fija nos deja ver. Así, cuando se mueve para ir al dormitorio (“She is getting in the bedroom through her left side”) o a la cocina (“Getting in the kitchen through her right side”) desaparece de escena, esto es, de la pantalla, del mismo modo que cuando va a besar a su marido: “Goes out of screen to Kiss him”.

La segunda escena es una suerte de pieza onírica, irreal, subjetiva en la que se utiliza el recurso de una *voz* que nos sumerge en las sensaciones de Shani durante el proceso del parto en el hospital. Así, sufrimos con ella el dolor, la enajenación y el profundo sentimiento de desamparo y soledad cuando es desposeída de su propio cuerpo y sus voluntades como mujer, supeditadas a los tiempos del sistema sanitario.

La tercera escena es un vídeo de YouTube que Shani ha grabado para su canal mientras April duerme un rato, de manera que esta lucha consigo misma unida a la premura de que su hija puede despertar de su siesta en cualquier momento configuran las claves dramáticas de esta escena. Shani cuenta con este lapso de tiempo para denunciar la falta de asistencia sanitaria que está sufriendo April en sus primeros meses de vida como consecuencia del colapso del sistema por la pandemia. Nuestra *youtuber* trata por todos los medios de ocultar a sus seguidores esta experiencia traumática que evidencia un sistema de protección deficitario en momentos de crisis.

2. La banalización del dolor femenino

Los epígrafes de *Childbirth-19* ya anuncian esta voluntad de dismantelar la trivialización del dolor femenino y la contradicción que supone que se atribuya debilidad y fragilidad a nuestro sexo cuando se presupone que debemos ocultar nuestro dolor: “Disbelieving and delegitimizing female pain is a form of oppression. Caroline Reilly”.

Shani está tan desposeída de su dolor o de las sensaciones que le produce su cuerpo que duda de si realmente está en el momento del parto y puede ir al hospital: “We can go again. Isn’t this it?”. Ha ido dos veces anteriormente y la han rechazado porque no era el momento, así que ahora duda de sus propias percepciones: “What is the labor? Just the pushing momento or what? [...] What’s labor?”.

2.1. *Five Times More*

No solo se obviarán sus preocupaciones en este momento crucial del alumbramiento, sino que será peor tratada porque es negra: “I am not going to be listened to, I am not going to be believed, my pain is not going to be believed. I am a black woman”, ya que, como se afirma en la página *Five Times More* (<https://fivexmore.com>), las mujeres negras mueren cinco veces más que las blancas durante el parto: “Black women in the U.K. are five times more likely to die in pregnancy & childbirth”. De hecho, de ahí procede su preocupación por documentar cada momento: “We need to document everything, remember? It’s in the Five More Times websiste”.

Quizá por esta circunstancia que acabamos de explicar, Shani está asustada porque adivina que no se tendrán en cuenta sus deseos: “I need to feel I have some control over this. It’s my life. It’s my body”. ¿Hay derecho más elemental que el de un ser humano sobre su propio cuerpo?

2.2. La violencia obstétrica

Uno de los temas clave de esta pieza es la violencia obstétrica, que “hace referencia al conjunto de conductas que, realizadas por parte del personal sanitario, afectan de manera directa al cuerpo y a los derechos reproductivos de las mujeres embarazadas, tales como el trato deshumanizado, las faltas de respeto, la medicalización injustificada o la patologización de procesos que son lógicos y naturales” (Andrea Canales Cuesta, <https://amecopress.net/El-derecho-a-parir-sin-violencia>).

En *Childbirth-19* esta violencia que sorprende a Shani es evidente en la escena segunda:

SHANI.-
I get an epidural. Finally.
Why is it so painful? Uh.
[...]
(*Angry*)
I don’t remember being asked for consent for that pain.

Asimismo, este maltrato se ve agravado por la superposición de los protocolos covid, por lo que la deshumanización, la desposesión y falta de control sobre el cuerpo y las decisiones de las mujeres embarazadas es absoluto. En este caso, la propiocepción de Shani está tan alterada que es la Voz quien nos ilustra sobre las manipulaciones del cuerpo de la mujer, que sigue siendo maltratado, examinado y herido: “Voice.- But still she gets assessed, and again, and again. Hurting her. Why? No respect for her body. No respect for her emotions”.

La segunda escena, el momento mismo del parto, Shani se convierte en un cuerpo manipulado a conveniencia del personal sanitario: “Voice.- She’s asking for things she’s not getting. / Asking again. / Not getting them. / Getting things she doesn’t want. [...] But she’s getting all of that. In vein”, done se pone de manifiesto, además, la hipermedicalización.

Es tal la falta de control o de conexión sobre el propio cuerpo que Shani, que no es consciente de que ha dado a luz finalmente y tiene que preguntar si su hija ha salido: “Is it out?”.

3. Parir en la era covid

3.1. La distancia social creadora de soledad familiar

Los protocolos covid dan al traste con sus planes para el parto: “COVID rules sending the birthplan to hell in a handbag”. Desde la primera escena, tanto Shani como su marido han de estar al tanto de unas estrictas reglas, la más terrible de las cuales es que ella no podrá estar acompañada por su marido (“This would be without your partner”), quien tampoco ha podido asistir a ninguno de los exámenes médicos anteriores: “As they didn’t let you come in with me yesterday for the assessment or for any other consultations or visits or scans before that”. Del mismo modo, a su madre también se le prohíbe la entrada aunque haya estado haciendo cuarentena voluntariamente, preparándose para este momento: “But my mom has been quarantining for this!”.

Pero esta distancia social no solo opera en la prohibición de las visitas de familiares, sino que llega a su punto culminante de patetismo cuando la madre es privada de amamantar a su propia criatura. La recién nacida no llora al nacer (“The baby is not crying”) de manera que es llevada a cuidados intensivos: “The baby gets out in a transparent box on wheels”. Por ello, la tan esperada felicidad una vez alumbrada April no llega, haciéndose más evidente la desolación de Shani, materializada en el dolor que sufre en los pechos por no poder dar salida a su leche:

VOICE
Breast pain.
A Hungry screaming baby.
A Mommy expressing milk to be wasted.
Baby in the intensive care unit alone.
Mommy in the hospital room alone.
Daddy nowhere.
No visits allowed.
Floods of tears.
No sympathy or comfort anywhere to be found.

La supeditación del bienestar humano a estas estrictas normas, sume a Shani en una tristeza absoluta que contrasta con la felicidad que se presume en una mujer que acaba de alumbrar a su criatura: “Voice.- She cries because it reminds her of everything she is missing out on from being in hospital during Covid-19”.

3.2. La impersonalización de las mascarillas

Shani sabe que no solo tiene que enfrentarse a este momento sola (“in those videos I have been watching of moms in labor during Covid, they are all alone [...]”) sino que no deberá tener en cuenta la barrera de la mascarilla (“some of them even going through it with masks”). La mascarilla como

símbolo de esta era covid se impone como signo de la distancia social, como barrera física, estandarte de estos tiempos: “Masks control Time”.

Así, la gente que manipulará su cuerpo para practicar el parto también llevarán la cara cubierta: “I am feeling shrugged off. / People with masks around me. / I can’t see the face of the midwife. / I don’t feel connected to any of them”. Las mascarillas de los profesionales de la medicina, enfermería, etc. que la están atendiendo provoca una desconfianza unida a esta falta de sensaciones sobre su cuerpo: “Doctors around her. Masks around her. This will make it end.” Esta falta de conexión conduce a desrealizar lo que está viviendo, a alcanzar un grado de alucinación que le hace pensar que está en una película: “Who are all these people behind masks? This looks like a movie. Am I in a movie?”. Este grado de desconexión con la realidad que está viviendo Shani provoca la desposesión de su cuerpo y una separación de sus sensaciones.

Los protocolos covid, por tanto, tratan de poner distancia entre los seres humanos para frenar el contagio, provocando por el contrario, una deshumanización que es incompatible con momentos humanos que deben ser compartidos como el del parto.

4. La metateatralidad como recurso de denuncia: The Agency Theatre

4.1. La disociación del personaje: la Voz

The Voice es el personaje característico de la segunda escena, un gran hallazgo dramaturgico a través del que nos sumergimos en el íntimo sufrimiento de Shani, de modo que esta Voz podría considerarse un efecto de inmersión que provoca en la audiencia espectadora una identificación plena con la protagonista.

La Voz describe los estados físicos extremos por los que pasa Shani: “Fear. Anxiety. Pain. Terror. Fear. Worry [...] Her eyes almost closing. [...] Bigger again. [...] She’s falling asleep. [...] She’s in intense pain”. No obstante, esta voz, a pesar de que se define como “objectivity” refiriéndose a la exteriorización de los sentimientos y necesidades de Shani que ella no puede expresar por sí misma, esta voz no se caracteriza por su objetividad, sino que realiza comentarios de fuerte crítica a la situación de privación de su voluntad que está padeciendo Shani: “Placenta comes out. / But not even that was allowed to happen on its own time. / Everything has to happen when they say it has to happen. / Fuck Nature’s timings, right?”. A través de la voz se hace efectiva la denuncia de la continua manipulación e intervención médica sin tener en cuenta los deseos o derechos de Shani sobre su propio cuerpo.

La Voz representa la distancia actriz / personaje que surge de la enajenación mental que sufre Shani a causa del dolor y la medicación, esto es, la disociación de la personaje de su propio cuerpo y sus voluntades materializada en la puesta en evidencia de la distancia realidad / ficción en una

representación teatral. Es un rasgo definitorio del texto que se encuentra presente desde la primera escena, en el momento en que la actriz se sale del personaje para mirar a cámara —o es Shani quien se dirige a sus futuros suscriptores para quienes está grabando esos momentos que finalmente no convierten en vídeo—: “(To the camera. Slowly) Families need to be together. (Back in character)”.

4.2. Agency Theatre

Esta entrada y salida de la actriz de su propio personaje es una de las características fundamentales de lo que la propia autora ha denominado “Agency Theatre”:

The lines that separate characters and actors are not defined at all times. Sometimes the audience doesn't know if the body addressing them is a real person or a character. It is common that the actors go in and out of character throughout the play.

“Agency Theatre” define una concepción del arte teatral encaminada fundamentalmente a la denuncia de las diferentes opresiones que cruzan al género humano de la manera más cruda y real posible: “Its themes are the self, emotions, oppression, abuse, submission, racism, sexism, hate speech, body issues, white supremacy, patriarchy, homophobia, minorities, ...”. El teatro así se convierte en un instrumento de lucha y combate, el medio más adecuado a través del que, no solamente ejercer una denuncia, sino luchar por cambiar una situación que limita las libertades y necesidades de los individuos:

There is rage at society. There is a feeling of battlefield. War. [...]

It gives agency and power to oppressed people, groups and/or communities [...].

It's the theatre of the people who has decided they've had enough and want to use theatre as their media but have lots of other options to convey their message.

4.3. La distancia realidad / ficción

En esta pretensión de crear un teatro vivo juega un importantísimo papel el público, cuya participación e implicación se exige y se requiere. La implicación de espectadoras y espectadores se activa desde la misma concepción de la obra como un producto de videoblogging que se colgará en un canal de YouTube en la tercera escena, lo que supone que la audiencia espectadora queda ficcionalizada en las suscriptoras y suscriptores de esta plataforma de vídeo.

Por otro lado, la virtualidad opera paradójicamente creando más distancia entre la realidad y la ficción, en virtud de esta norma artística por la que cuanto más ilusión de realidad se pretenda crear, más distancia se crea con el marco de referencia. De ahí que estas técnicas metateatrales como la disociación del personaje o la ruptura de la cuarta pared operen en el sentido contrario, contribuyendo a poner en evidencia el carácter de artefacto ficticio de lo que estamos viendo.

Esta distancia entre la realidad y la ficción se materializa, por un lado, en el desfase entre los deseos y la realidad que vive Shani desde el momento en que se pone de parto, viviendo una experiencia no

deseada y para la que no se había preparado; y, por otra parte, en la tercera escena, cuando Shani tiene que esforzarse por mantener el interés de su audiencia, sus suscriptores —quienes le proporcionarán ganancias—, mientras oculta su trauma por haber sido víctima de la violencia obstétrica e institucional durante el parto de April. De este modo, tendrá que explicar este salto temático que va a realizar hoy en su canal, que es circunstancial: “So today, instead of unpacking anything, I just want to talk about some things that have happened after having my gorgeous little baby girl”.

Este desfase entre la realidad y la ficción, entre sus deseos y las vivencias que experimentó, se pone en evidencia en los momentos en que deja escapar su trauma en forma de denuncias directas sobre este sistema que no cuida de sus individuos: “That’s where you want me to take my new-born baby who had just left the neonatal intensive care unit and it’s being bottle fed?”. Estas *salidas de tono* son remedadas inmediatamente con la repetición de un mantra: “Life is a gift”, cuyo mágico poder afirma al final: “I’ll go back to my usual joyful social self in my next video, do you know why? Because I have zero traumas after this. Zero mental health issues. Zero postpartum anxiety. Zero. Zero. Zero. If I keep repeating it, it will become true. Z E R O. I’m perfect”. No obstante, cuanto más se esfuerza por aparentar normalidad y ausencia de trauma, más somos conscientes de la profunda huella que han dejado esas terribles vivencias que hemos visto en las dos escenas anteriores y que nos ha contado en este video.

4.4. La ruptura de la cuarta pared

“The fourth wall is constantly broken”, afirma Cabur en “Agency Theatre” y en *Childbirth-19* es parte intrínseca de la obra porque se basa en provocar la participación e implicación del público, fin último de la obra, que pretende convertirse en instrumento activo de lucha contra las opresiones.

Esta ruptura de la cuarta pared se produce continuamente en la tercera escena cuando Shani se dirige a sus espectadores para pedirles que se suscriban o que participen con sus comentarios. En primer lugar, los interpela directamente: “What are you guys doing? How are you doing? Is any of you going through something similar? I know I am not the only one. Please, let me know in the comments below. This is a safe sharing space. Ok?”. Pero se da cuenta de que su intervención está adoptando unos tintes reivindicativos que no estaban en el origen del canal de YouTube, así que Shani le pide a su audiencia —a nosotras— que no la abandonen:

I know. I know. These are way too many issues to talk about in just one little video, moment, conversation, even in a whole lifetime. Whatever. I know that this might be overwhelming for you, my dear watchers, it is just too much. Too much. I don’t want you to unsubscribe from my channel because all of a sudden, I’m not fun anymore or I have become even political about some stuff. Me, political, right?

El patetismo de Shani que lucha por no dejar salir el trauma que ha arruinado el momento feliz que esperaba vivir, queda de manifiesto en su petición final, que recen y que compartan el vídeo para conseguir más suscripciones: “Pray for this to end as soon as possible. Thoughts and prayers, right?”

Thank you, guys. Don't forget to like, share and subscribe to everything. (*Pointing at places around her*). Here, here and here”.

Estos momentos de ruptura del relato de Shani que nos interpela directamente como audiencia espectadora ficcionalizada en los espectadores de Shani nos remite al marco de referencia para poner en evidencia el carácter ficticio del constructo artístico que estamos presenciando.

5. La denuncia de un estado social alienante

Un estado social persigue el bien común y la protección de sus individuos, de manera que la administración habilita unas garantías para que estos individuo puedan hacer uso de sus derechos. Este estado social y de derecho no es tal cuando en momentos de crisis como el actual se ponen en evidencia la falta de compromiso con esta definición de estado.

En primer lugar, ya hemos visto cómo la Voz denuncia los abusos que Shani está sufriendo al no ser preguntada por las operaciones que realizan sobre su cuerpo. Esto es, pone en evidencia que las mujeres en el momento del parto dejan de ser dueñas de sus propios cuerpos, objetos del sistema sanitario que persigue facilitarse a sí mismo los casos que tiene que resolver.

Por otro lado, la distancia realidad / ficción opera, como en toda la metateatralidad como denuncia de la excesiva burocratización del sistema en la era covid, poniendo en evidencia el desfase entre lo que debería ser y lo que es en realidad.

April tiene 4 meses y en este tiempo Shani no ha podido conseguir ninguna cita médica, ni su hija ha tenido el derecho a llevar una supervisión de su crecimiento y evolución, ni siquiera a cumplir el calendario de vacunación. El problema comienza cuando no puede inscribir a su hija en el registro de nacimientos porque hay un retraso de cuatro meses. Si no está inscrita, no puede acceder a la cobertura sanitaria, de manera que cuando cae enferma no hay forma de conseguir una visita pediátrica. Esto sume a Shani en una profunda desesperación y frustración: “That’s when I lost it, guys, I cried my eyes out because I couldn’t stop myself from imagining what could have happened, what could still happen if it was a next time, what is happening to other babies who are not as lucky as April”.

La madre se siente insegura porque no sabe si su hija estará creciendo como corresponde, al no tener supervisión médica, de manera que decide iniciar la lactancia ella sola a través de la información que ha encontrado en Internet. Este abandono total por parte de un sistema que ha expulsado a esta mujer y a su hija a los márgenes a pesar de cumplir con todos sus protocolos, provoca una gran desconfianza en Shani que llega a dudar de sí misma y de sus capacidades: “«Is it only me?» «Is this just happening to me because I am doing something wrong?»”.

Esta profunda vulnerabilidad que ataca a Shani hace parecer una locura su decisión de comenzar la lactancia de su hija saltándose las prohibiciones que le marcaron en el hospital: “What if I try and

start breastfeeding her now?”. Busca información en Internet, encuentra la página: *La Leche League* (<https://www.llli.org/>) y siguiendo sus instrucciones consigue volver a producir leche, por lo que comenta irónicamente: “It worked. Nature works. Isn’t that funny? Who would have known?”. Quién podría imaginar que la naturaleza tendría algo que decir en todo esto.

Al angustioso relato de esa falta de asistencia médica a su hija recién nacida, le suceden unas crudas reflexiones sobre el maltrato institucional sufrido que expone dirigiéndose directamente a sus suscriptoras y suscriptores:

So here we are, inheriting protocols from a system who worked under certain circumstances but that becomes a wall after a wall after a wall when conditions change, and nobody is thinking about adapting the protocols, just creating more and more on top of them until they’re all obstructing each other, and it is causing so much damage.

Esta *youtuber* con un canal de belleza se da de bruces contra un sistema que la ha engañado. Primero le hace creer que si sigue todas las recomendaciones, exámenes médicos, pruebas, clases de preparación, etc., el momento del parto será gozoso y feliz porque todo está planeado: “I won’t have any issues with the listening to me if we go with my perfect birthplan and all my homework done”. No obstante, una vez en el hospital ve cómo sus deseos y necesidades no solo se ven ignoradas sino que es sometida a un extremo maltrato.

Esta situación sanitaria ha puesto en evidencia los fallos de un sistema de protección social con muchos huecos, que ocasiona que muchos individuos queden marginados. El problema se hace cada vez más grave dado que, en lugar de solucionar las grietas, se procede a una extrema burocratización que blindará más el acceso de los ciudadanos de un país a la protección de unas instituciones que pagan ellos mismos.